

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 »
Número suelto 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

RELACION nominal de los que no están conformes con la erección de una estatua á Don Alfonso XII y desean contribuir con 10 céntimos de peseta como maximum, para una obra benéfica:

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	56	00
Arturo Ragel.....	>	10
Julio Cabrera.....	>	10
Mariano Velázquez.....	>	10
Cándido Peces.....	>	10
Isidoro Martín.....	>	10
Casiano Alguacil.....	>	10
Mariano Ruedas.....	>	10
Manuel García Rubio.....	>	10
Cayetano Naranjo.....	>	10
Benito Naranjo.....	>	10
José Perezagua.....	>	10
Manuel Ballesteros Moragón.....	>	10
Ignacio Consentino.....	>	10
G. Alonso.....	>	10
Ignacio Martínez Garijo.....	>	10
Florencio Manzano.....	>	10
Federico Olivera.....	>	10
Felipe Cortés.....	>	10
Andrés Sánchez Cid.....	>	10
Enrique Sánchez Cid.....	>	10

TOTAL..... 58 00

(Se continuará.)

INSISTIENDO

Mantiénese viva la expectación pública ante los cambios que en el régimen político se supone ha de introducir la próxima transmisión de la regia prerrogativa.

Siguen las gentes políticas entregadas á la ardua labor de confeccionar *almanagues*..... para todos los gustos.

Todo prohombre de la imperante oligarquía se ha creído obligado á echar su cuarto á espadas.

Fué Silvela mismo el que afirmó que las instituciones se mantienen sólo por la debilidad de sus adversarios.

Hizo Canalejas el balance de la actual etapa sagastina y de la regencia, y habló de la *última tregua*.

Moret, «el vencido, el desencantado», invoca la musa desesperada de Leopardi; juzga peligroso el presente y preñado de negruras el porvenir.

Habla Romero de cambios más trascendentes que el de un Ministerio de medidas radicales, perentorias..... sin miedo á riesgos.

Fué Maura en Valladolid el que proclamó que sólo una revolución audaz, urgente, aun sin orden ni método, puede salvar á «la monarquía» y á la patria.

Claro que la de que habla Maura, es la famosa revolución *desde arriba*; es decir.... algo así como la cuadratura del círculo ó cosa parecida.

Le llegó, al fin, su vez al «viejo pastor» y desde las columnas de *El Imparcial* tiende su mano amiga á Azcárate, Muro, Fernando González y Alvarez, tratando, por una parte, de restar fuerzas al campo republicano, y por otra, como si tratase de poner puntales á algo que juzgara en trance ó peligro de derrumbarse....

El fantasma de la inquietud, de la incertidumbre y el pesimismo, toma cuerpo ante ellos, se levanta y anda. Y es cierto, en efecto. Sólo una tempestad revolucionaria limpiará el ambiente político de miasmas deletéreos y arrancará de raíz el árbol secular de los vicios y corruptelas de nuestra administración y nuestra política.

Sólo una revolución puede despertar las energías adormecidas de esta raza española, prematuramente envejecida al parecer.

Y conste que si hablamos de revolución, á nadie puede ser lícito juzgar que se trata de trastornos sangrientos y caóticos desórdenes, sino de un acto de virilidad y energía pública, de una verdadera surrección á la vida del progreso y la civilización moderna.

La fecha del 17 de Mayo está próxima; desde ese día el árbitro y la estrella del oriente de los magos de nuestra política será un impuber, anémico y desconocedor del mundo y de los hombres....

Alfonso XIII será coronado; andará el tiempo;.... el plazo de la *última tregua* se cumplirá, y el fracaso definitivo..... será un hecho histórico.

Cómo saldremos, si salimos de él; no es difícil adivinarlo.

¿Qué hacemos mientras tanto los republicanos para impedirlo? ¿qué por la realización de nuestras aspiraciones?

Bien, á pesar mío, no creo que hayamos respondido todos y tal como demandan el ideal democrático y de progreso y la salud de la patria, á las excitaciones y llamamiento á un *sencillo acuerdo y mutua correspondencia*, en un punto que constituye nuestra aspiración común.

No se trata de erigir un nuevo *dogma* ni de fundar un nuevo partido; no se pide que renunciemos y prescindamos de las propias ideas, ni que la personalidad de cada agrupación ú organismo se borre y desaparezca como los contornos de una gota en la masa inmensa del Océano. Ofrécesenos tan sólo «no un fin», sino «un procedimiento, un medio de agitar, mover y entusiasmar».....

¿Es que tal vez esperamos un *segundo* llamamiento, como si la causa de la República no exigiera que pongamos también algo de nuestra parte?

¿Hasta cuándo habremos de seguir encubriendo nuestra sobra de pereza y falta de energías intelectuales, con distingos de ergotista y sofisticas sutilezas?

¿Hasta cuándo podemos decir parodiando un célebre apóstrofe, hasta cuándo ¡bizantinos de Occidente! permaneceremos entregados á estériles disputas, en tanto que los bárbaros golpean con sus mazas las puertas de la ciudad?

No sé si es que los españoles, y de modo particular

los republicanos, estaremos condenados á carecer por siempre de sentido práctico.....

Ni derecha, ni izquierda, ni radicales ni gubernamentales;..... la instauración de la República ha de ser obra de todos. *Lo demás* estará en su lugar *después*.

M. CASTRO.

OCASIÓN INOPORTUNA

¿A qué concausa obedece el incidente por demás desagradable, surgido en la última reunión celebrada por el Directorio de la Unión Republicana, en la que, uno de sus individuos (que aunque no se nos dice quién fué, demasiado se trasluce su nombre), propuso de una manera solemne, aunque en ocasión inoportuna, que dentro de la gran familia republicana se dividiesen perfectamente los campos y se marcase bien sus lindes, á fin de que, en lo sucesivo, supiesen bien á qué atenerse los individuos que pertenecían á cada uno de ellos, por ser ésto de toda necesidad, necesidad que ninguno de nosotros vamos ni sentimos, sino que por el contrario, lo único que deseamos es que hoy, más que nunca, nos unamos en apretado haz, á fin de que salgamos de una vez y cuanto antes de esta situación angustiosa?

¿Será acaso motivado á que habiéndole servido Moret á Sagasta de señuelo, como en otras ocasiones, para cazar pájaros gubernamentales, orgánicos, posibilistas, como se llamen, y que tan buenos resultados le dió, pues que le llevó á su jaula más de una docena de ellos, se están preparando ahora para entrar en ella los restantes que quedan? Ellos nos dicen que no; siempre sucede lo mismo; pero salir en los actuales momentos con semejantes inconveniencias, no es lo que procede, porque suscitan nuestro recelo y nos pone en gran cuidado; pues, que lo que el tal sujeto pretende, no responde á otra cosa sino á la de que antes de coger la liebre ya estamos determinando la manera de desollarla. Veremos lo que resulta de la reunión que han de celebrar todos los individuos de la minoría republicana el día 31, que será de significación y transcendencia; y entre tanto observemos los horizontes.

PEDRO MARTÍNEZ DE LAGRÁN.

Tiro rápido.

Sagasta, se resiste á plantear la crisis.
Moret, no consigue formar Gobierno de concentración.

Canalejas, conferencia con la Regente.
Romero Robledo, no quiere iniciar el debate político.
Silvela, duda y anda algo escamado.

¡El diluvio! ¡El trueno gordo! para antes de que llegue el día de San Pascual Bailón.

Continúan las visitas á palacio.
Montero Ríos, Vega Armijo, Maura y López Domínguez, también han pasado por allí.